

EL APRENDIZAJE: UN RETO EN UN MUNDO COMPETENTEMENTE SOCIOEMOCIONAL

Paula Alejandra Bernal Parra¹

palejabepa@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-6217-1392>

**Institución Educativa
Rural Departamental Dindal
Colombia**

Fred Erick Ramírez Díaz²

Frederickrd13@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-4734-859X>

**Institución Educativa
Fernando González Mesa
Colombia**

Yerlith Viviana Avila Rubiano³

yvar18@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-4100-7863>

**Institución Educativa
Rural Departamental Dindal
Colombia**

Recibido: 05/12/2025

Aprobado: 12/12/2025

RESUMEN

El aprendizaje en Colombia y en el mundo actual es mediado por las habilidades socioemocionales que permiten a las personas comprender, expresar y regular su componente axiológico. Este punto del desarrollo humano y la construcción de tejido social brinda la oportunidad de desenvolverse de manera idónea en los diferentes contextos de la cotidianidad, entre los cuales se encuentran los campos de la educación básica, media, técnica y profesional. Las competencias socioemocionales son eje fundamental en el desarrollo integral del estudiante, la educación es más que la

¹ Licenciada en Biología y Química de la Universidad de Caldas, Magíster en Métodos de Enseñanza en la Educación Personalizada, de la Universidad Internacional de la Rioja España, aspirante al título de Doctor en Educación.

² Ingeniero de sistemas y Magister en Tecnologías Digitales Aplicadas a la educación, de la universidad de Santander, aspirante al título de Doctor en Educación.

³ Ingeniero de sistemas y Magister en Didáctica de las matemáticas para secundaria y bachillerato, de la Universidad Internacional de la Rioja España, aspirante al título de Doctor en Educación.

adquisición de saberes, es aprender a convivir y comunicarse, fomentando el autocontrol a partir del fortalecimiento de emociones, que son clave para desenvolverse en la vida personal y profesional. En el presente artículo se realizó una revisión sistemática sobre la influencia de las competencias socioemocionales en los procesos de enseñanza y aprendizaje en estudiantes de básica secundaria, identificando su impacto en el rendimiento académico, la convivencia escolar y el bienestar emocional, a partir de un análisis de 6 artículos comprendidos en el intervalo de los últimos cinco años que cuenten con relevancia científica y estén publicados en revistas avaladas para tal fin, de tal manera que se logre contrastar y examinar las opiniones de los autores para crear un juicio propio en torno a las competencias socioemocionales y cómo estas influyen en el ámbito educativo. De acuerdo a lo anterior se logró determinar que la regulación de las emociones permite mejorar significativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje, aumentando la atención, concentración y motivación, logrando una educación integral y significativa en el estudiantado.

Palabras clave: competencias socioemocionales, enseñanza y aprendizaje, mundo actual.

LEARNING: A CHALLENGE IN A COMPETENTLY SOCIO-EMOTIONAL WORLD

ABSTRACT

Learning in Colombia and in the current world is mediated by socioemotional skills that allow people to understand, express, and regulate their axiological components. This aspect of human development and the construction of social fabric provides the opportunity to perform adequately in the different contexts of daily life, which include the fields of basic, secondary, technical, and professional education. Socioemotional competencies are a fundamental axis in the comprehensive development of the student. Education is more than the acquisition of knowledge; it is about learning to coexist and communicate, fostering self-control through the strengthening of emotions, which are key to performing in personal and professional life. In this article, a systematic review was conducted on the influence of socioemotional competencies in teaching and learning processes in middle school students, identifying their impact on academic performance,

school coexistence, and emotional well-being. This was based on an analysis of 6 articles from the last five years that have scientific relevance and are published in accredited journals for this purpose. The goal was to contrast and examine the authors' opinions to create a personal judgment about socioemotional competencies and how they influence the educational field. According to the above, it was determined that the regulation of emotions allows for a significant improvement in teaching and learning processes, increasing attention, concentration, and motivation, thereby achieving a comprehensive and meaningful education for students.

Keywords: socioemotional competencies, teaching and learning, current world.

INTRODUCCIÓN

En el proceso de aprendizaje y enseñanza actual, las competencias socioemocionales han ido adquiriendo un papel fundamental al ser reconocidas como habilidades básicas para el desarrollo integral del individuo. Estas competencias se encargan de regular las emociones, la empatía y la toma responsable de decisiones, permitiendo a la persona desarrollar la capacidad de establecer relaciones saludables y beneficiosas para su desarrollo humano, contribuyendo de esta forma dentro del entorno escolar a un aprendizaje significativo, la mejora continua en la convivencia escolar y el bienestar individual. Su integración en los procesos pedagógicos ha logrado ser una herramienta facilitadora de algunos procesos, tales como la formación de ciudadanos conscientes, resilientes y comprometidos con su comunidad y entorno en el cual se encuentran.

Sin embargo, aunque las competencias socioemocionales se han comenzado a tener en cuenta en diferentes entornos, desde el social hasta el laboral, aún persisten dificultades al momento de su aplicación dentro del contexto educativo. Muchos docentes no cuentan con la formación necesaria para abordar de forma efectiva e intencionada el desarrollo socioemocional dentro del aula de clases, aún se refleja en varios contextos escolares donde se prioriza las competencias académicas por encima de las competencias emocionales del estudiante, lo cual limita la posibilidad de crear ambientes saludables, empáticos, equitativos y seguros para cada individuo dentro de su entorno educativo.

Además, se deben tener en cuenta otros factores externos como la violencia intrafamiliar, la brecha digital, la falta de recursos económicos y de redes de apoyo emocional, estos son algunos de los elementos que afectan de una u otra manera el bienestar emocional de los estudiantes, interfiriendo en su disposición para aprender y llevar relaciones saludables entre pares, así mismo estas situaciones demandan una mirada más profunda y comprensiva por parte de las entidades educativas, que reconozcan que las emociones son parte del proceso de formación y se deben integrar en el mismo, no se deben tener como una barrera para el estudiante. Por lo tanto, es fundamental dentro del currículo transversalizar las competencias socioemocionales con el fin de transformar las prácticas pedagógicas, fortaleciendo el proceso de enseñanza con la generación de espacios de diálogo y comprensión, mejorando los lazos de comunicación, fortaleciendo el aprendizaje y el desarrollo humano del estudiante.

De esta forma, se propone analizar el proceso de enseñanza y aprendizaje desde el aspecto socioemocional, a partir de una revisión de la literatura reciente, desde el año 2021 hasta la fecha, teniendo como criterio la selección de seis artículos, uno correspondiente a cada año, analizando las posturas de cada uno de los autores, con la finalidad de forjar un criterio propio sobre el rol de las competencias socioemocionales en el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Para tal fin fue necesario abordar diversas categorías que facilitan la comprensión y el análisis de la forma en que las emociones y las competencias socio afectivas influyen en los procesos académicos de los estudiantes de básica secundaria, de tal manera que se genere una base teórica sólida, que sirva como estrategias o herramienta para la comunidad educativa, en pro de cumplir con las necesidades emocionales y académicas de los estudiantes.

De igual manera es imperativo resaltar que para el presente artículo se hace uso de criterios y estándares que permitan la clasificación y sistematización de diversas posturas, sobre el rol de las competencias socioemocionales en el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje en estudiantes de básica secundaria, haciendo uso de bases de datos confiables, como es el caso de Dialnet, Scopus, Scielo y el repositorio de UPEL, mediante la filtración de contenidos, haciendo uso de metadatos relacionados con el objeto de estudio y algoritmos de búsqueda especializados, así mismo, la identificación de tendencias pedagógicas y vacíos metodológicos, de tal manera que se dé un sustento y credibilidad al proceso de investigación, con la finalidad

de que se pueda generar un aporte sustancial a la construcción teórica del objeto de estudio..

MARCO TEÓRICO

EDUCACIÓN EMOCIONAL

La educación ha evolucionado a través del tiempo en cuanto al uso de diversas metodologías que facilitan los procesos de enseñanza y aprendizaje, haciendo de esta experiencia un momento innovador, agradable y sobre todo contextualizado, ya que los entornos sociales hacen que las formas de percibir la educación sean diferentes, por ejemplo, un estudiante de una ciudad no visualiza sus necesidades e intencionalidad educativa de la forma en que lo hace un educando de zona rural, debido a que su entorno es diferente, y así mismo las vivencias, lo cual implica que los procesos educativos deben ajustarse para fortalecer las competencias de estos estudiantes de diferentes entornos, de la misma forma e intensidad, para que de esta manera se pueda hablar de una equidad social, algo indispensable, ya que de acuerdo a la legislación Colombiana es fundamental que todos los individuos tengan las mismas capacidades y oportunidades. Para cumplir a cabalidad con las políticas de calidad educativa a nivel nacional, se han analizado otros factores que pueden influir en los resultados

académicos de los estudiantes, como es el caso del componente Psicosocial, al cual se ven expuestos los estudiantes dentro y fuera del entorno educativo.

El componente Psicosocial ha tomado gran relevancia en los últimos años desde que en los procesos educativos se ha empezado a indagar por todos los aspectos que pueden influir en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y como estos son determinantes en el afianzamiento de competencias, es así como este componente toma gran relevancia y se hace indispensable en el entorno educativo ya que como lo argumenta Arango et al. (2024) “algunos países asiáticos han integrado estas habilidades en el currículo escolar, ya que reconocen su importancia para formar estudiantes no sólo competentes académicamente, sino también emocionalmente inteligentes y socialmente hábiles” (p. 17), lo cual implica que este componente realmente tiene gran determinación en la manera que los estudiantes interiorizan y somatizan las experiencias vividas en el aula, lo cual también impacta positivamente la convivencia escolar, la motivación y una mejor disposición frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La educación emocional es cada vez más relevante en el ámbito escolar ya que este se encarga de regular todos los aspectos que hacen parte de los entornos académicos, como es el caso del convivencial y el cognitivo, aspectos que pueden mejorar o disminuir de acuerdo a las condiciones socioemocionales del estudiante que están presentes dentro y fuera del entorno escolar, lo cual implica un gran reto para las instituciones educativas que lastimosamente no han logrado cumplir con su labor

asignada, dado que, se prioriza la enseñanza y aprendizaje de los saberes, tal como lo argumenta Vergara et al. (2021) “Tradicionalmente sólo han sido considerados como básicos imprescindibles los aprendizajes de lectura y matemáticas”(p. 201), lo cual indica que el componente axiológico se ha relegado a un segundo plano, dando como resultado que no se transversaliza desde las diferentes áreas el componente socioemocional, y de esta manera no se puede hablar de una formación integral del individuo, cuando no se contempla todos los aspectos necesarios para que este pueda tener una vida digna y feliz, que le permita lograr un desarrollo personal y social a plenitud.

AUTOCONTROL – REGULACIÓN DE EMOCIONES

Las instituciones educativas enfrentan retos de gran magnitud cada año, los constantes cambios sociales, económicos y culturales dejan ver divisiones profundas en los tejidos sociales de la actualidad, lo que conlleva a que esta transformación cultural y social llegue a los centros educativos, generando un aumento progresivo de los conflictos, como también, en la complejidad de estos, teniendo como epicentro la poca tolerancia y la dificultad en el manejo de emociones, agudizando profundamente los problemas, ya que el manejo de emociones es esencial en la resolución de conflictos, tal como lo expresa Arango et al. (2024) “La educación emocional funciona como un pilar que permite a los niños y las niñas lidiar con otras áreas y aspectos de su vida, y dispone el terreno mínimo necesario para aprender y vivir con felicidad” (p. 22), lo que indica que

el manejo y regulación de emociones es crucial para que los estudiantes puedan resolver adecuadamente los conflictos que se presentan dentro y fuera de la escuela.

La escuela como garante de los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes posee la enorme tarea de promover entornos seguros que le permitan al estudiante fortalecer su componente axiológico, esencial para su integración en la sociedad, tal como lo argumenta Ladino et al. (2025) “Las escuelas desempeñan un papel crucial en el desarrollo socioemocional, proporcionando un entorno estructurado donde los estudiantes adquieren conocimientos académicos y aprenden a colaborar, comunicarse y resolver conflictos” (p. 142), lo que argumenta la idea de que el estudiante en el entorno educativo no solo aprende a regular sus emociones por sí mismo, también lo hace por medio de la observación y la comunicación con otros, esta interacción permite que los estudiantes desarrollen pautas de comportamiento, además de criterios de autorregulación emocional acordes al contexto, lo cual les va a permitir manejar, analizar y solucionar conflictos que se presentan dentro y fuera del entorno escolar.

La regulación emocional es un componentes esencial en la formación integral de los estudiantes, debido a que de esta se deriva el ritmo y velocidad de aprendizaje, la convivencia escolar y la resolución de conflictos, lo que implica que el desarrollo socioemocional de los estudiantes está directamente relacionado con el entorno escolar en el cual se encuentran y así mismo, con la convivencia en su núcleo familiar, la cual tiene una relevancia en igual magnitud que el entorno escolar, ya que una buena relación afectiva familiar, fomentan la resiliencia, la empatía y la autoestima, tal como lo

argumenta Ladino et al. (2025) “Los resultados indican que un entorno que favorece referentes socioemocionales positivos, como el apoyo familiar y la educación emocional, mejora la salud mental y disminuye problemas como la ansiedad y la depresión”(p.136), lo cual indica que la escuela debe ser garante de entornos seguros que permitan el afianzamiento de habilidades en el estudiante que permitan la autorregulación emocional, de tal manera que se pueda contrarrestar la ansiedad, frustración y desmotivación en el aula de clase, permitiendo de esta manera mejorar lo procesos académicos y convivenciales en las instituciones educativas.

En consecuencia, las instituciones educativas deben transformar su rol formativo, que en la mayor parte del tiempo solo está centrado en la transmisión de conocimiento, desligándose completamente de la integralidad del ser y de su componente emocional, lo cual implica que el entorno educativo debe ser un lugar en el que el estudiante se sienta seguro, libre, comprendido, el cual brinde las herramientas para lograr la autorregulación emocional, donde los errores no sean penalizados, sino por el contrario, resignificados en el marco del proceso de autorregulación del estudiante, asumiendo de esta forma que el manejo de emociones es fundamental en el aula de clase, por tal motivo, dichas emociones, deben ser reconocidas, nombradas y gestionadas, mas no, reprimidas o minimizadas, de tal forma que las instituciones educativas cumplan con su pilar fundamental, que es formar estudiantes autónomos, empáticos y capaces de afrontar los retos y dificultades de la cotidianidad, y a sí mismo, que sean capaces de asumir ese rol fundamental en la construcción de tejido social.

CLIMA ESCOLAR

El clima escolar nace como un factor determinante del ambiente dentro de las aulas de clase, convirtiéndose en un eje principal en el proceso de aprendizaje y el desarrollo de los educandos, lo cual influye en la trascendencia no sólo de saberes, sino también permite que se desarrollen habilidades personales desde un ambiente psicológico y físico del individuo dentro de los centros educativos, lo cual incluye el cumplimiento de normas, metas, valores, relaciones interpersonales, mejora de prácticas de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, Torres Jaraba (2024) menciona que:

"se describe la forma como el docente percibe la actuación de los estudiantes en un aula de clases y se interpreta su relación con el clima de convivencia que se desarrolla entre ellos, qué papel juega el docente para organizar mejor al grupo y llevarlos a tener un ambiente favorable para su aprendizaje en el aula de clase" (p.774).

De lo cual, se puede inferir que un ambiente positivo dentro del aula de clases, se caracteriza por el respeto mutuo, la seguridad, la confianza y la equidad, son fundamental para que los estudiantes logren sentirse cómodos al momento de expresar sus ideas y participar de forma activa en las diferentes áreas del conocimiento. De acuerdo a esto, es importante que en el entorno escolar se logre fomentar la autonomía y la autoconfianza para así generar tranquilidad emocional, minimizando los conflictos interpersonales y la reducción de la ansiedad y el estrés, lo cual promueve conductas positivas en el entorno educativo, Torres Jaraba (2024) ratifica en su artículo, que las

relaciones interpersonales dentro del aula de clases son “ la base para poder crear y construir el aprendizaje, invertir tiempo y trabajo en este aspecto desde los primeros grados de la escolaridad va a influir en que los estudiantes mantengan relaciones sólidas a lo largo de todo su proceso de aprendizaje” (p.780), es por ello, que el docente debe estar en constante evolución de sus prácticas pedagógicas, desarrollando capacidades y habilidades que le permitan afrontar los retos de la educación con la generación actual, logrando modelar comportamientos y brindando pautas que le permitan a los estudiantes el buen manejo de sus emociones para generar relaciones saludables.

En consecuencia, las instituciones educativas deben brindar herramientas tanto a los estudiantes como a los docentes para la prevención de conflictos, iniciando con la integración de la educación emocional en los currículos de manera transversal, para así lograr fomentar desde las diferentes áreas del conocimiento un clima escolar positivo, una mejora en el rendimiento académico, asistencia escolar constante y la reducción de conductas negativas que afecten las relaciones entre pares. de esta manera los estudiantes desarrollan competencias socioemocionales favorables, logrando gestionar sus emociones y solucionando los conflictos de manera asertiva y eficaz. Ladino et al (2025) refieren que algunos componentes clave en el manejo de las emociones son “La empatía la cual permite a las personas conectar con los demás, promoviendo relaciones interpersonales más sólidas, mientras que la resiliencia es fundamental para la recuperación ante adversidades, especialmente en entornos educativos y familiares” (p. 135), es así, como las emociones juegan un papel fundamental en el desarrollo de

competencias del ser humano, las cuales permiten la construcción del tejido social, brindando la oportunidad para que un individuo sea capaz de desenvolverse de manera idónea en los diferentes contextos de la cotidianidad.

COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES DEL DOCENTE

Las competencias socioemocionales en los docentes son de gran importancia en el entorno educativo, las cuales van más allá de fomentar el desarrollo académico. Estas integran el bienestar emocional de los estudiantes, abarcando la capacidad del maestro para reconocer y gestionar sus propias emociones, así como para comprender y responder de manera asertiva y empática a las emociones de los estudiantes. En palabras de Muñoz (2023) quien explica que “Las competencias socioemocionales (CSE) son habilidades que contribuyen a la comprensión y gestión de emociones, a relacionarse positivamente y en la toma de decisiones” (p.31). lo cual confirma que el rol del docente es crucial en el proceso de enseñanza y apoyo en el desarrollo de competencias emocionales, es decir, que cada maestro debe ser competente emocionalmente para así poder gestionar ambientes de aula seguros y de apoyo, logrando una enseñanza integral y de calidad.

Es necesario incidir en la importancia de las competencias socioemocionales en los educadores, ya que estas son el conjunto de habilidades que permiten gestionar las emociones de manera efectiva, lo cual mejora el desempeño laboral y satisfacción

personal, generando un modelo a seguir por sus estudiantes. Un maestro que demuestra paciencia, empatía y resiliencia, es capaz de enseñar de manera implícita a sus estudiantes a controlar y dar un manejo idóneo a sus propias dificultades. Según Muñoz (2023) señala que cuando el docente es capaz de gestionar sus emociones, entonces son “quienes dan un lugar especial a las emociones de sus estudiantes a la vez que trabajan los diferentes contenidos.” (p.39). por consiguiente, la autorregulación emocional del profesor es vital para la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas dentro del aula de clases, brindando una influencia positiva en el desarrollo socioemocional de los estudiantes y a su vez en su entorno laboral genera un ambiente adecuado y propicio entre los compañeros docentes logrado un clima laboral de calidad

En última instancia, la formación continua de los maestros en las competencias socioemocionales es indispensable para generar una educación de calidad, que atienda las necesidades integrales de los estudiantes, al brindar herramientas que permitan fortalecer dichas habilidades se logra disminuir las situaciones problemáticas en el aula, promoviendo la convivencia escolar y permitiendo a su vez la personalización de la enseñanza de acuerdo a las necesidades de los educandos, es decir, que el docente es un agente base en el proceso y es el encargado de generar pautas emocionales que le beneficien a sus estudiantes y así mismo, para disminuir el agotamiento docente, fomentar las relaciones positivas con los padres de familia y apoyar con la generación

de una cultura de paz entre los estudiantes, quienes al ser competentes en relación a sus emociones, podrán mejorar su rendimiento académico.

APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

El aprendizaje significativo es aquel que va más allá del aprendizaje memorístico de contenidos, este busca que los conocimientos adquiridos tengan un sentido propio y que estos sean a largo plazo, que sean relevantes para el desarrollo en diferentes contextos de la vida. este proceso se ve reflejado de manera intrínseca a las capacidades de cada persona para conectar los saberes nuevos adquiridos con sus experiencias previas y sus vivencias personales, lo cual requiere de una práctica pedagógica activa, donde se fomente la reflexión y la comprensión emocional, como lo refiere Torres Jaraba (2024) menciona:

“En un salón de clase donde la comunicación sea unidireccional, es decir, solo el docente habla y explica y donde el estudiante se convierte en un receptor y repetidor, no hay una verdadera comunicación, ya que no tiene sentido lo que se hace y no se puede hablar de aprendizaje significativo, además, no hay lugar para que exista una verdadera relación interpersonal” (p. 778).

De acuerdo a lo anterior, es importante destacar que la implementación de estrategias pedagógicas activas que permitan la integración de la parte cognitiva, emocional y actitudinal, facilitan la apropiación dinámica de saberes, es decir, si el

estudiante vive experiencias significativas donde es capaz de percibir la utilidad y aplicabilidad de los conocimientos adquiridos, su motivación intrínseca aumenta de manera exponencial, lo cual genera mayor compromiso y responsabilidad en su proceso de formación, Así mismo Velásquez et al. (2022), mencionan que “la implementación de la estrategia movilizó los procesos del aula permitiendo la interiorización de saberes y colaboración activa de sus miembros”. (p.18). lo cual, reafirma que la formación experiencial permite donde se realiza trabajo entre pares de manera colaborativa, favorece la comprensión y promueve la capacidad de aplicación de saberes en situaciones nuevas, así como el aprender de aprender a través de la experiencia que genera el trabajo grupal llevando al estudiante a nuevas vivencias y a la resolución de problemas complejos.

Finalmente, es importante destacar que, para lograr un aprendizaje significativo, es importante que los docentes actúen como facilitadores y generadores de experiencias activas, que despierten la curiosidad por aprender, que permitan la construcción activa del conocimiento. Esto implica ir más allá de las metodologías tradicionalistas, adoptando enfoques pedagógicos innovadores que permitan el desarrollo de las inteligencias múltiples y los diferentes estilos de aprendizaje. De igual manera, la integración de las competencias socioemocionales dentro de las prácticas pedagógicas, son esenciales para el desarrollo integral del estudiante. Es imperativo que el aprendizaje no debe ser solo la adquisición de saberes, en el entorno educativo se debe ir más allá, se debe aprender a convivir, a comunicarse de forma asertiva, por lo cual desde los centros

educativos de debe fomentar el autocontrol de las emociones, generando de esta manera herramientas en los estudiantes que le permitan desenvolverse en su vida personal y profesional, además de generar un aprendizaje perdurable y transformador.

METODOLOGÍA

El enfoque cualitativo Hernández et al. (2014) “los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos”. (p.07). Por lo cual, en el presente estudio, se realizó una revisión bibliográfica de seis artículos, relacionados con el aprendizaje y las competencias socioemocionales. El diseño de la investigación es de tipo bibliográfico, documental, que según Hernández et al. (2014), menciona que el desarrollo de este tipo de investigaciones es de perspectiva teórica, como es el caso de una revisión literaria, en la cual se extrae y se recopila la información más relevante y necesaria para el análisis y comprensión del objeto de estudio.

Inicialmente, se realiza la búsqueda de artículos en revistas avaladas para tal fin, en las cuales se indago sobre el aprendizaje y su relación con las competencias socioemocionales en las bases de datos de revistas UPEL, Scielo, Redalyc y Dialnet, teniendo en cuenta algunos descriptores como, Aprendizaje, competencias socioemocionales, clima escolar y aprendizaje significativo, así mismo se generan algunos criterios de búsqueda, tales como: El aprendizaje un reto actual, El aprendizaje

y las competencias socioemocionales, Las competencias socioemocionales en el entorno educativo. Sin embargo, para obtener los resultados se tuvo en cuenta la experiencia docente en el entorno escolar y las prácticas pedagógicas actuales relacionadas con el fomento y abordaje de la enseñanza y el aprendizaje desde las competencias socioemocionales.

De acuerdo a lo expuesto con anterioridad, se realizó una búsqueda de seis artículos de los cuales se tuvo en cuenta los siguientes aspectos. artículos publicados en revistas reconocidas en los últimos cinco años, artículos indexados y relacionados con el aprendizaje siendo un reto en un mundo competentemente socioemocional. De igual manera solo se tuvo en cuenta los artículos de doctorado, los cuales fueron leídos y examinados de manera exhaustiva, para lograr así extraer detalladamente los principales aportes que se requirieron para la revisión sistemática expuesto en los apartados anteriores.

RESULTADOS

Teniendo como punto de partida la revisión bibliográfica, la lectura e interpretación de cada uno de los artículos seleccionados, se expone a continuación los temas que se tuvieron en cuenta para el análisis del presente artículo, educación emocional, autocontrol - regulación de emociones, clima escolar, competencias socioemocionales del docente y aprendizaje significativo, de acuerdo a estos se realiza a continuación las

siguientes tablas de resultados, asociada con cada autor consultado para la presente investigación.

Tabla 1.

Relación de los temas principales con el autor del artículo.

Temáticas	Autores consultados
Educación Emocional	Arango et al. (2024); Vergara et al. (2021)
Autocontrol- regulación de emociones	Arango et al. (2024), Ladino et al (2025)
Clima escolar	Torres Jaraba (2024); Ladino et al (2025)
Competencias socioemocionales del docente	Muñoz (2023)
Aprendizaje significativo	Torres Jaraba (2024); Velasquez et al. (2022)

Nota: Autoría propia

Tabla 2.

La educación emocional en el mundo actual.

Temáticas	Autores consultados
Educación Emocional	Arango et al. (2024); Vergara et al. (2021)

Nota: Autoría propia

El artículo desarrollado por Vergara et al. (2021) se propone determinar mediante la aplicación de una estrategia metodológica, como lo estudiantes pueden manejar eficientemente sus emociones, mediante el fortalecimiento de habilidades como la autorregulación, la empatía y la conciencia emocional, advirtiendo que estas habilidades tienen la misma relevancia que las desarrolladas en el entorno académico en las áreas básicas del conocimiento, argumentando que un buen manejo emocional está directamente ligado al rendimiento académico, y el bienestar personal, por tal motivo es indispensable que el manejo de emociones debe estar directamente ligado a la enseñanza de cada una de las áreas del conocimiento, lo cual implica que el manejo socioemocional debe pasar de un segundo plano a ser el eje central del proceso formativo, facilitando el fortalecimiento de los procesos académicos y convivenciales del estudiantes mediante experiencias significativas.

Así mismo Arango et al. (2024) realiza un análisis entre la relación que posee el componente emocional y el aprendizaje, resaltando que las emociones no son un

componente aislado, sino que por el contrario, son determinantes para la atención y la motivación, elementos esenciales en los procesos de enseñanza y aprendizaje, tal como lo argumenta Arango et al. (2024) al indicar que “muchos estudios muestran que los comportamientos sociales predicen el rendimiento académico, lo cual indica que el aprendizaje emocional y social se relaciona con calificaciones elevadas” (p. 14), lo cual implica que es necesario transversalizar las competencias socioemocionales en las diferentes áreas del conocimiento, como insumo para fortalecer aspectos esenciales como el rendimiento académico y la convivencia estudiantil.

Tabla 3.

La regulación de emociones

Temáticas	Autores consultados
Autocontrol- regulación de emociones	Arango et al. (2024), Ladino et al (2025)

Nota: Autoría propia

Ladino et al (2025), analiza que el componente socioemocional ayuda a regular la motivación y la disposición frente al aprendizaje, indicando que los estudiantes que cuentan con un referente positivo (docente, familiar, etc) tiene habilidades más afianzadas en cuanto a la autorregulación, autoestima y compromiso escolar, mientras que los que carecen de dichos referentes puede derivar en apatía y bajo rendimiento

académico, tal como lo expresa Ladino et al (2025) “La relación con los docentes influye en la autoestima y la motivación de los estudiantes, siendo aquellos educadores que crean un ambiente inclusivo y de apoyo quienes más contribuyen al desarrollo de un sentido de pertenencia y valor personal” (p. 142), lo cual implica que las instituciones educativas deben ser garantes de espacios que contribuyan al desarrollo emocional de los estudiantes, mediante la interacción con docentes y padres de familia.

Así mismo como lo expresa Ladino et al (2025) “El autocontrol y la regulación emocional constituyen habilidades fundamentales que permiten al individuo responder de manera equilibrada ante las demandas del entorno, evitando reacciones impulsivas y favoreciendo la toma de decisiones conscientes” (p. 6), presentando el autocontrol y la regulación emocional como habilidades esenciales de los individuos para la adaptación social y el bienestar no solo personal sino grupal, ya que el control consciente de estímulos mejora significativamente los procesos académicos, transfiriendo las competencias emocionales al contexto escolar a partir de la toma de decisiones conscientes, que por ende influyen en la calidad de las mismas, la resolución de conflictos, la convivencia escolar y el trabajo colaborativo.

Tabla 4.

El clima escolar

Temáticas	Autores consultados
Clima escolar	Torres Jaraba (2024); Ladino et al (2025)

Nota: Autoría propia

Las relaciones interpersonales en el aula se transforman en un factor clave para el aprendizaje significativo y así mismo el desarrollo integral del estudiante, ya que se destaca en el desarrollo de la investigación de Torres Jaraba, en la cual se analiza que ya no es suficiente la simple transmisión de conocimientos, sino que por el contrario, se deben contemplar otros aspectos como es el caso del socioemocional, el cual es relevante para desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje, involucrando a docentes y estudiantes a tal punto de estar en armonía, permitiendo mejorar la comunicación, el aprendizaje y el clima escolar, tal como lo argumenta Torres Jaraba (2024) “un salón de clase con una buena relación entre los estudiantes llevan a mantener armonía.

El clima escolar es un aspecto relevante al momento de hablar de educación de calidad, ya que está hace referencia a la integralidad del proceso, en donde las relaciones interpersonales deben ser basadas en respeto, propiciando ambientes sanos para el aprendizaje, como lo menciona Ladino et al (2025) cuando menciona que “El clima

escolar positivo se construye a partir de relaciones basadas en el respeto, la comunicación asertiva y la cooperación entre todos los miembros de la comunidad educativa, lo que favorece un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral.” (p. 8).

Tabla 5.

Competencias socioemocionales del docente

Temáticas	Autores consultados
Competencias socioemocionales del docente	Muñoz (2023); Ladino et al (2025); Velasquez et al. (2022)

Nota: Autoría propia

El artículo Muñoz (2023) muestra la relación estrecha entre las relaciones socioemocionales y la labor docente, donde se destaca su importancia, el impacto en la calidad educativa y el clima escolar. El desarrollo del artículo se basa en la aplicación de la prueba TMMS-24 (Escala de rasgo de metaconocimientos sobre estados emocionales), la cual permite evaluar atención, claridad y reparación emocional, permitiendo diagnosticar el componente emocional docente. Los resultados arrojados evidencian a nivel general un manejo adecuado de emociones ratificando la importancia de la ejecución de programas en pro del manejo socioemocional en el ámbito educativo, ya que al contar con docentes con habilidades emocionales fortalecidas, permite el

mejoramiento del clima escolar , además, se hace necesario que se aumenten los esfuerzos en el grupo que presenta dificultades de concentración, haciendo énfasis en que la capacitación docente no se debe relegar a casos críticos, sino por el contrario debe ser parte esencial de los procesos de calidad institucional.

La autoconfianza, previniendo de esta manera los problemas de conducta, comunicación, integración y el bajo rendimiento, así mismo se mejora el sentido de confianza y seguridad por parte del estudiante. En este sentido Muñoz (2023) destaca que las competencias socioemocionales son de gran importancia en el rol docente, debido a su impacto directo con la interacción con los estudiantes, quien es el encargado de realizar una gestión efectiva dentro del aula, generar una enseñanza de calidad y significativa cuando tiene la capacidad de gestionar sus propias emociones y mantener una relación saludable con sus pares y educandos, lo cual, permite apoyar efectivamente a los estudiantes en el desarrollo de estas competencias y brindar herramientas que les permita el manejo adecuado de las emociones, para así tomar decisiones adecuadas que les permitan resolver los conflictos de manera asertiva.

Es por ello que se trae a colación a Ladino et al (2025) cuando menciona que “El fortalecimiento de las competencias socioemocionales en el docente es indispensable para fomentar un ambiente educativo que promueva el respeto, la empatía y la participación activa de los estudiantes”. (p. 9) y fácilmente se puede contrastar con la opinión de Velásquez et al. (2022) cuando menciona que “La creatividad, la empatía y la disposición para escuchar son competencias socioemocionales clave en el docente

para generar motivación y compromiso en el aula.”(p. 7), ya que la opinión de estos dos autores nos hablan de la competencias socioemocionales como una condición indispensable para lograr tener un entorno educativo saludable, siendo el docente un mediador socioemocional, donde su función trasciende y va mucho más allá de la transmisión de contenidos curriculares.

Tabla 6.

La educación emocional

Temáticas	Autores consultados
Educación Emocional	Arango et al. (2024); Vergara et al. (2021)

Nota: Autoría propia

La educación emocional en Colombia es un tema que se ha ido profundizando, reconociéndose por su papel fundamental en el desarrollo integral del estudiante y el beneficio que ofrece en la construcción del tejido social, destacando que la integración de estas competencias permite la mejora significativa del proceso de enseñanza y aprendizaje, mejorando la atención, concentración y motivación del estudiantado, generando así una experiencia educativa integral y significativa. Es así, como Arango et al (2024), enfatizan en que la educación emocional es un pilar principal en el aprendizaje, la cual traspasa más allá de la adquisición de saberes y cuando un estudiante cuenta

con la capacidad de regular sus emociones, también logra mejorar sus procesos de aprendizaje de manera directa. Así mismo, destacan que la educación es un proceso holístico que prepara a las personas para desenvolverse en un mundo que se encuentra en constante cambio, donde las emociones son un componente principal para el buen desarrollo de cada individuo.

De igual manera Vergara et al. (2021) profundizan en la naturaleza de la educación emocional al enfocarse en el autocontrol y la regulación de las emociones de los niños y los adolescentes, explican que la educación emocional no se enfoca en suprimir las emociones, sino en el proceso de enseñar a controlar y evaluar las conductas que afectan el buen desempeño conductual y cognitivo. enfatizan que es necesario que dentro de los centros educativos se brinden herramientas prácticas para que los estudiantes aprendan a gestionar las respuestas emocionales a las diferentes situaciones que se puedan presentar en los diferentes escenarios de la cotidianidad, generando la capacidad de afrontamiento, resiliencia y comunicación asertiva a las situaciones que implican un mayor desafío emocional.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de este estudio reafirman que las competencias socioemocionales constituyen un pilar fundamental para lograr una educación integral que trascienda de la transmisión de conocimientos. La revisión de la literatura evidenció que la educación

emocional favorece la regulación de las emociones, el fortalecimiento de la empatía y la toma de decisiones responsables, aspectos que inciden de manera directa en el rendimiento académico, la convivencia escolar y el bienestar personal del estudiantado (Arango et al., 2024; Vergara et al., 2021). Estos resultados confirman que la formación académica no puede desvincularse del desarrollo emocional, pues la ausencia de este componente limita la creación de entornos educativos saludables y equitativos.

Por otro lado, el análisis de los artículos seleccionados para la revisión, también permiten comprender que el autocontrol y la regulación emocional son factores determinantes en la prevención y resolución de conflictos, tanto en el ámbito escolar como el familiar. En concordancia con lo planteado en el artículo, un entorno educativo que promueva referentes socioemocionales positivos favorece la salud mental del estudiante y disminuye la incidencia de problemas como la ansiedad y la desmotivación. En este sentido, la capacidad autorreguladora se optimiza para el aprendizaje, fomentando la resiliencia y la empatía.

Otro punto fundamental es la incidencia del clima escolar, caracterizado por el respeto, la confianza y la equidad; donde estas cualidades tienen la habilidad de potenciar la participación activa y la autoconfianza del alumnado, propiciando un espacio propicio para el aprendizaje significativo (Torres Jaraba, 2024). Los artículos consultados destacan que la implementación transversal de la educación socioemocional en el currículo contribuye a la mejora del rendimiento académico, la reducción de las

conductas mal enfocadas y el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, lo que repercute directamente en la armonía del grupo y en la construcción de tejido social.

En cuanto al rol docente, se reafirma que las competencias socioemocionales del profesorado no solo inciden en el bienestar de los estudiantes, sino que también repercuten en el clima laboral y en la efectividad de las estrategias pedagógicas (Muñoz, 2023). Un docente con competencias socioemocionales es capaz de gestionar de forma asertiva, modela conductas positivas y ofrece un ejemplo de resiliencia y empatía, forjando formación integral en el alumnado. Esta función implica preparación continua que permite responder a las necesidades afectivas y cognitivas de los educandos.

En términos de aplicabilidad, los resultados sugieren que integrar de manera sistemática las competencias socioemocionales en los procesos pedagógicos puede convertirse en una estrategia efectiva para aumentar la motivación intrínseca, fomentar el aprendizaje colaborativo y facilitar la transferencia de saberes a contextos diversos (Velásquez et al, 2022). Sin embargo, para que estas prácticas se puedan llevar a cabo se debe tener un compromiso institucional que garantice la formación docente y la adecuación de los entornos escolares a las problemáticas socioemocionales que se presenten en la comunidad educativa.

Entre las limitaciones de este estudio se encuentra el hecho de basarse en una revisión bibliográfica, lo que restringe el análisis a las experiencias y resultados reportados en las fuentes consultadas. No se incluyen datos empíricos propios que permitan evaluar el impacto de las estrategias en un contexto específico, por lo que

futuros estudios podrían considerar estudios de caso con mediciones cualitativas y cuantitativas sobre el desarrollo socioemocional en distintas realidades educativas. Además, sería relevante explorar cómo las variables culturales y socioemocionales median la eficacia de las intervenciones orientadas a fortalecer estas competencias.

Se puede deducir según el análisis crítico la necesidad de replantear las prácticas educativas para que contemplen de manera prioritaria el desarrollo socioemocional de los educandos y maestros, promoviendo así una educación que forme personas competentes teniendo en cuenta la integralidad de dichos procesos, mejorando significativamente el componente cognitivo a través de estrategias que vinculen el componente emocional.

CONCLUSIONES

La regulación e integración de las competencias socioemocionales dentro del entorno escolar han demostrado que son base para el desarrollo de un aprendizaje integral, dado que brinda herramientas para el manejo de emociones y permite la adquisición de saberes de manera significativa, generando una motivación intrínseca, gracias a que no está enfocada solamente en la adquisición de conocimientos. Estas habilidades permiten la gestión de emociones ayudando a contribuir al bienestar psicológico, además de formar individuos proactivos y resilientes.

El rol del docente con competencias socioemocionales es indispensable para lograr una educación de calidad, dado que estas habilidades en los educadores son más que un conocimiento, son la base para brindar herramientas que permitan un aprendizaje efectivo y humanizado, el maestro que maneja sus propias emociones y establece relaciones positivas es ejemplo a seguir, gracias a que cuenta con la capacidad de formar personas integrales, creando espacios seguros donde el proceso de aprendizaje es fluido, interactivo y constructivista.

Las habilidades socioemocionales son de gran importancia para el desarrollo integral y el éxito en el mundo actual, un mundo en el cual se encuentra una generación emocional, que presenta dificultades al momento de reconocerse y dar solución a las problemáticas que se le pueden presentar en la vida diaria. Por tal motivo, es de vital importancia desde los centros educativos orientar desde las competencias

socioemocionales no solo como un complemento, sino desde un componente esencial que prepara a los estudiantes a desenvolverse de manera eficaz en los diferentes contextos de la cotidianidad, para que así logren contribuir al tejido social de manera más empática y robusta.

El aprendizaje significativo es aquel que permite nutrir de manera intrínseca e integral al estudiante, lo cual es importante para la generación del aprendizaje no memorístico, dentro del entorno escolar se deben generar espacios dinámicos y activos, que faciliten la adquisición y construcción del conocimiento por parte de los estudiantes, generando así habilidades que les ayude en su desarrollo personal y profesional.

Un ambiente de aula positivo y adecuado es esencial para una convivencia saludable, donde la base es el respeto, el apoyo entre pares y la comunicación asertiva, generando espacios de diálogo que disminuyen conflictos y fomenta las competencias emocionales que le ayudan al estudiante a sentirse cómodo al participar y al aprender de sus propios errores sin el miedo de ser juzgado o rechazado, potenciando su autoestima y el deseo por aprender a aprender.

REFERENCIAS

- Arango Benítez, P. A., Orjuela Roa, C. H., Buitrago Roa, A. F., & Lesmes Martínez, Ó. M. (2024). *Importancia de las habilidades socioemocionales en la educación: una revisión documental. RHS. Revista Humanismo y Sociedad*, 12(2), e5/1-26. <https://doi.org/10.22209/rhs.v12n2a05>
- Ladino Moreno, S. A., & Piquetero Rodríguez, D. P. (2025). Relevancia del referente socioemocional y su directa relación en el proceso educativo de los estudiantes: Análisis crítico de la educación en Colombia. *DIALECTICA REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA*, 2(25), 135-149. <https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i25.4012>
- Muñoz, D. (2023). Las competencias socioemocionales de los docentes y su rol en el aula. *Revista Estudios Psicológicos*, 3(4), 30–42. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2023.04.003>
- Torres Jaraba, M. R. (2024). *El Papel de las Relaciones Interpersonales Dentro del Aula y su Influencia en el Aprendizaje*. [Artículo].
- Velásquez Pacheco, S. I., & Cantor Cutiva, A. M. (2022). *Aplicación de una estrategia basada en aula dinámica para motivar hacia el aprendizaje a estudiantes de primaria*. [Artículo].
- Vergara-Lope Tristán, S., & Blancas Lumbreras, A. (2021). Instrumento "Aprendizajes básicos para el manejo emocional en niños y adolescentes". *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(22), e201. <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.891>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill Education.